



Incidencia en las interacciones familiares cuando se presentan características del Síndrome del Emperador en niños entre 6 a 11 años. Estudio de caso*

Cómo citar este artículo:

Wolf, M. C., Parra, M. M., Mosquera, Y. y Castro, Y. (2020). Incidencia en las interacciones familiares cuando se presentan características del Síndrome del Emperador en niños entre 6 a 11 años. Estudio de caso. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 12 (1), 102-119.
DOI: 10.17151/rlef.2020.12.1.7.

María Camila Wolf-Echavarría**
Mónica Marcela Parra-Muñoz***
Yesenia Mosquera-Murillo****
Yeimís Yohana Castro-Rodelo*****

Recibido: 30 de septiembre de 2019
Aprobado: 6 de noviembre de 2019

Resumen: Objetivo. Explicar las características del síndrome del emperador manifestadas en los niños de tres casos familiares estudiados en la vereda La Suiza del corregimiento de San Sebastián de Palmitas en el departamento de Antioquia/Medellín. Además se busca describir dichas características y su incidencia en los roles familiares. Metodología. Se sustenta desde el enfoque cualitativo a través del paradigma comprensivo interpretativo, empleando el estudio de caso colectivo como estrategia de investigación. Resultados y discusión. Se identifica que los niños presentan varias características del síndrome del emperador, una de ellas es que los niños representan en sus familias figuras de autoridad. Se destaca que las familias no reconocen el comportamiento de los niños como un factor influyente

* Este artículo es resultado de la investigación titulada “¿Pequeños emperadores? Incidencia en los roles familiares de tres casos de la vereda La Suiza del corregimiento de San Sebastián de Palmitas”, desarrollado en el programa de Trabajo Social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios – Uniminuto sede Bello.

** Corporación Universitaria Minuto de Dios – Uniminuto. Bello, Colombia. E-mail: mwolfchava@uniminuto.edu.co.

orcid.org/0000-0002-4432-9145. [Google Scholar](#)

*** Corporación Universitaria Minuto de Dios – Uniminuto. Bello, Colombia. E-mail: mparramuno1@uniminuto.edu.co.

orcid.org/0000-0002-4363-8317. [Google Scholar](#)

**** Corporación Universitaria Minuto de Dios – Uniminuto. Bello, Colombia. E-mail: ymosqueramu@uniminuto.edu.co.

orcid.org/0000-0002-9809-6754. [Google Scholar](#)

***** Corporación Universitaria Minuto de Dios – Uniminuto. Bello, Colombia. E-mail: yeimis.castro@uniminuto.edu.

orcid.org/0000-0003-3607-7918. [Google Scholar](#)

DOI: 10.17151/rlef.2020.12.1.7.

Revista Latinoamericana de Estudios de Familia, 12(1), enero-junio 2020, 102-119

ISSN 2145 - 6445 (Impreso)
ISSN 2215-8758 (En línea)



en las relaciones familiares, pero a la vez se contradicen cuando asumen que se presentan discusiones y desacuerdos entre la pareja, hermanos u otros integrantes de familia debido a la actitud del niño.

Palabras clave: familia, figuras de autoridad, niños, roles familiares y síndrome del emperador.

Impact on family interactions when characteristics of the Emperor's Syndrome are present in children between 6 and 11 years. Case study

Abstract: Objective. To explain the characteristics of the Emperor's syndrome manifested in the children of three family cases studied in the municipal rural settlement La Suiza in the small town of San Sebastián de Palmitas, in the Department of Antioquia/Medellín. In addition, the study aims to describe these characteristics and their impact on family roles. Methodology. The study is sustained on the qualitative approach through the interpretive comprehensive paradigm using the collective case study as a research strategy. Results and Discussion. It is identified that children have several characteristics of the Emperor's syndrome, one of which is that children represent authority figures in their families. It is emphasized that families do not recognize the behavior of children as an influential factor in family relationships, but at the same time, they contradict themselves when they assume that arguments and disagreements between the couple, siblings or other family members occur due to the attitude of the child.

Key words: authority figures, children, family, family roles and Emperor's syndrome.

Introducción

El presente artículo tiene como finalidad explicar las características del síndrome del emperador (CSE) manifestadas en los niños de tres casos familiares estudiados en la vereda La Suiza del corregimiento de San Sebastián de Palmitas, ubicado en Colombia en el municipio de Medellín del Departamento de Antioquia.

Además busca describir dichas características y su incidencia en los roles familiares. El síndrome del emperador también es conocido como “niño tirano” o “niño rey” y “trastorno de oposición desafiante”, estas son las denominaciones que se le han dado a este fenómeno que cada vez es más común: el de los niños que acaban por dominar a sus padres e incluso, en los casos más extremos, ejercer maltrato físico en contra de ellos. Se entiende por síndrome del emperador todo aquel comportamiento que “un niño muestra hacia los padres caracterizado por una actitud general de hostilidad y oposición, en la que existen incidentes continuados de insultos, vejaciones, amenazas y/o actos de violencia física hacia uno de los padres” (Garrido, 2009, p. 66).

Considerando lo anterior, se habla de familia como un factor determinante para el desarrollo del tema. Satir (1991) entiende a “la familia como un microcosmo que se puede estudiar en situaciones críticas como: el poder; la intimidad; la autonomía, la confianza y la habilidad para comunicarse, las anteriores como partes vitales que fundamentan nuestra forma de vivir en el mundo” (p. 2).

Entre tanto, Agudelo (2015) propone que:

La familia es reconocida en diferentes épocas y lugares como el grupo básico en el que los seres humanos establecen sus relaciones primarias más íntimas, desarrollan su identidad y se inician en la aprehensión de la cultura, se socializan y se preparan para vivir en sociedad gracias a la interacción con las figuras afectivas con quienes tienen vínculos que se definen ya sea por consanguinidad o afinidad. (p. 2)

Dado que la familia se concibe como un sistema abierto, es preciso reconocer que dentro del grupo familiar convergen aspectos que configuran la dinámica familiar y al mismo tiempo es un escenario donde pueden emerger conflictos familiares. En este sentido, Pizarro (2008) plantea que los problemas, crisis y conflictos en la familia demandan un cambio en estas que, a su vez, la llevarán a redefinir un nuevo sistema de relaciones. El cambio esperado será el que proponga diferentes formas de comportamiento entre los miembros del grupo familiar. “Todo aquello que implica un cambio permite crecer y aprender de sí mismo y de otros. Por lo tanto, los conflictos familiares son avances y crecimientos que experimenta el ser humano” (Pizarro, 2008, p. 1).

De acuerdo con lo anterior, es preciso conocer que el síndrome del emperador hace referencia a conductas violentas que pueden desintegrar los valores construidos en el grupo familiar y a la vez afecta las dinámicas familiares a medida que se van rompiendo los vínculos afectivos y los niños manifiestan comportamientos que ponen en evidencia el no reconocimiento de las normas establecidas en la familia. Así, Pereira (2006) sostiene que se presentan varios tipos de violencia ejercida por los hijos hacia los padres o personas significativas. La física se traduce en conductas reiteradas de agresiones como golpes, empujones, arrojar objetos y demás; la violencia verbal se genera a través de insultos repetidos y amenazas; y, por último, habla sobre

la violencia no verbal manifestada por gestos amenazadores o ruptura de objetos apreciados. Dichas acciones dejan en evidencia no solo la actitud desafiante frente a los padres, sino también el poco sentido de responsabilidad e insensibilidad emocional que poseen los niños.

En este sentido, la permisividad se concibe como uno de los aspectos más comunes en estos grupos familiares y es asumida como la ausencia de normas y la incapacidad que tienen los padres para decir no ante cualquier exigencia que los hijos expresen. Partiendo de lo anterior, se habla de violencia psicológica como el resultado de las diferentes relaciones que se establecen en la familia y se define como un tipo de maltrato que ejerce control sobre la víctima y produce una permanente situación de indefensión sobre la misma. Para Ramos (2014) “tradicionalmente la violencia psicológica ha sido considerada como un tipo de violencia «invisible», ya que no se expresa a través de agresiones físicas” (p. 1).

La comunicación es un aspecto que transversaliza las relaciones familiares y, por tanto, se encuentra relacionada con las características del síndrome del emperador, siendo necesario comprenderla ya que posibilita el bienestar o malestar en la familia. La comunicación representa en las familias la forma de interacción más importante para generar un ambiente sano y, por supuesto, relaciones que determinen una convivencia apropiada en el grupo familiar. Para, Satir (1991) la comunicación es:

El principal mecanismo de interacción para los seres humanos, a través de ella se conocen y se negocian los espacios en la vida cotidiana, al igual que se vivencian las creencias, las costumbres y los estilos de vida propios de cada familia, comunidad o espacio social al que se pertenece. (p. 6)

De otra parte, una de las formas de interacción con el otro se da a través de la autoridad familiar y esta se configura en distintas formas de ejercer poder dentro de la familia. Autores como Oyarzún (2018) conceptualizan la autoridad como un tipo de poder que legitima las acciones de una persona o un grupo de personas. La autoridad presenta varias formas o tipos dentro de la familia. Para Agudelo (2005) existen cuatro: la autoritaria, entendida como “la imposición rígida de normas y la aplicación de castigos que acuden a medios físicos, psicológicos o verbales violentos” (p. 10). Una segunda forma denominada autoridad permisiva, la cual se caracteriza por la ausencia de normas o la falta de claridad de estas, de hecho, Henao (2007) sostiene que este tipo de autoridad “evita hacer uso del control, no exige cumplimiento de normas y emplea escasos castigos. La comunicación se caracteriza por ser unidireccional y poco efectiva” (p. 6).

Un tercer tipo de autoridad es la inconsistente, la cual Agudelo (2005) define como la coexistencia de dos o más figuras de autoridad que se contradicen y descalifican entre sí. De manera que todas son formas inadecuadas de ejercer autoridad. La cuarta

forma, denominada autoridad democrática, es entendida como la acción pertinente puesto que entre los miembros de la familia se estimula y se propicia la reflexión en torno al sistema de normas donde cada uno reconoce su responsabilidad dentro del grupo familiar. Para Henao (2007) la figura democrática también se reconoce por incentivar el buen comportamiento de los hijos y además porque la comunicación es bidireccional, lo que significa que la opinión de los hijos es tenida en cuenta por los padres a la hora de tomar decisiones.

En consecuencia, el tipo de autoridad que se establece dentro del grupo familiar va a determinar los roles familiares, estos, según Ludizaca (2013), son los que definen las tareas que cada uno de los miembros deben cumplir dentro de la organización familiar; los roles están establecidos de acuerdo a la cultura y a las representaciones sociales que se construyen en torno al género, de manera que se pueda mantener la estabilidad del sistema familiar, esta sería una de las funciones importante de los roles. Es relevante mencionar que es menos probable que un niño o joven se convierta en emperador cuando tiene varios hermanos y por la tanto debe compartir con ellos su tiempo, espacio y recursos familiares, pues evita que el niño o joven exija toda la atención de sus padres.

El síndrome del emperador en algunos países de América Latina no es muy mencionado pero, en los pocos países donde existen antecedentes, se evidencia cierta alteración en la relación entre padres e hijos como principal característica de dicho síndrome. En un estudio realizado en España se encuentra que el síndrome del emperador es más frecuente en varones porque, por regla general, a las niñas se les inculcan valores más relacionados con la empatía, explica la psicóloga Carla Valverde (como se citó en Pinedo, 2018). Hecho que corresponde a los roles de género que ha impuesto la cultura patriarcal y que de cierta manera ha configurado en las familias una estructura subyacente que determina las formas de ser de cada individuo dentro de la familia y la misma sociedad.

Es así que, de acuerdo a la atribución diferencial que se hace convencionalmente de capacidades y destrezas de mujeres y hombres, lleva a que se asignen tareas y responsabilidades en la vida social y familiar. Por ejemplo, “suele darse al hombre el rol de «proveedor» de familia y a la mujer el de «reproductora», responsable del hogar y la crianza de los hijos” (Ludizaca, 2013, p. 17).

De hecho, Saldívar *et al* (2015) definen el concepto de roles de acuerdo al género como:

No solo las funciones referidas, sino también a los papeles, expectativas y normas que se espera que las mujeres y los varones cumplan en una sociedad, los cuales son establecidos social y culturalmente, y que dictan pautas sobre la forma como deben ser, sentir y actuar unas y otros dependiendo en principio, del sexo al que pertenecen. (p. 5)

Una de esas tareas reproductivas tiene que ver con la crianza y, a partir de la revisión bibliográfica acerca del tema, se encuentra que no hay certeza sobre el origen del síndrome del emperador, ni fecha, ni lugar exacto. Dentro de las investigaciones no se menciona la primera publicación que se hizo sobre el tema; pero a lo que sí se hace referencia es a las condiciones biológicas, ambientales y psicológicas que generan este síndrome, haciendo referencia a las actitudes y patrones de crianza que deben adoptar los padres al momento de criar a sus hijos, debido a que, ante la mínima muestra de maltrato físico o emocional por parte de sus hijos/as, se puede desencadenar la aparición del síndrome. En este caso, la crianza permisiva que es concebida por Ramírez (2005) como “el estilo de crianza utilizado por padres que rechazan y son negligentes, que no son receptivos ni exigentes y a quienes sus hijos parecen serles indiferentes. No hay normas que cumplir, pero tampoco hay afecto que compartir” (p. 173).

Otros factores que influyen o inclinan la balanza hacia la aparición de conductas tiránicas en los hijos son el hecho de que sea hijo único, varón, que haya tenido experiencias traumáticas —maltrato, abandono— y el hecho de que los progenitores suplan desde lo económico y material el tiempo de calidad que dedican a la crianza y educación de sus hijos (Pinedo, 2018). Esto se encuentra relacionado con el cuidado familiar que es un aspecto que representa el fortalecimiento de los vínculos afectivos entre los miembros del grupo familiar.

Rodas (2013) plantea que se pueden identificar varios “significados y sinónimos del verbo cuidar y del sustantivo cuidado: atención, esmero, asistir, proteger, guardar, vigilar, dedicarse, preocuparse, preservar, conservar [...] cuidado abarca todas las dimensiones del ser: lo biológico, lo afectivo, lo emocional, lo cognitivo” (p. 2).

Materiales y métodos

El trabajo investigativo se basa en el enfoque cualitativo, en tanto que, su foco se centra en comprender los significados y cualidades de las acciones que realizan los sujetos de investigación. Además posibilita la construcción detallada sobre situaciones, eventos, personas, interacciones y comportamientos (Mayan, 2001; Sandoval, 2002). Esta mirada permitió conocer las explicaciones que exponen las familias en relación a las características del síndrome del emperador manifestadas en uno de sus hijos/as. Al tiempo que permite comprender el origen de los saberes que se relacionan, la recopilación de datos, el análisis de los mismos y la forma de narrar los hechos encontrados (Creswell, 2009).

El paradigma elegido para el estudio es el comprensivo interpretativo, este permite dar respuesta a los fenómenos sociales que se presentan en los contextos, de los cuales se destacan: la comprensión, interpretación, sentido de la acción, acción y tipos ideales como elementos fundamentales para comprender la realidad (Weber, 1992).

La relevancia de esta perspectiva es que permitió describir cómo son asumidos los roles familiares cuando se evidencian aspectos del síndrome del emperador y, además, permitió establecer la incidencia que tiene la presencia de las características del síndrome del emperador en relación a los roles familiares. Puesto que, en palabras de Sandoval (2002), lo interpretativo lleva a comprender e interpretar los fenómenos que están sucediendo en el momento, teniendo en cuenta el contexto y conservando su singularidad.

A su vez, como estrategia de investigación se utiliza el estudio cualitativo de caso, el cual hace énfasis en las cualidades que posee una situación particular, y además hace referencia a una estrategia investigativa donde los elementos que se estudian se presentan como experiencias de resolución de problemas (Galeano, 2012). Asimismo su propósito no es hacer una representación del mundo, si no significar un caso específico. Para efectos del trabajo investigativo se utilizó el estudio de caso colectivo, puesto que permite hacer un estudio agrupado de varios casos. En este orden de ideas, se considera que el estudio de caso colectivo le posibilita al equipo investigativo hacer un análisis detallado de cada caso familiar, además de conocer a profundidad sus dinámicas y estructuras y por ende comprender el significado de sus acciones como fin último del estudio.

En cuanto a los criterios de selección de los participantes, los sujetos debían presentar tres condiciones fundamentales: que la familia resida en la vereda La Suiza del corregimiento San Sebastián de Palmitas, tener al menos un hijo que se encuentre entre los 6 a 11 años y que este manifestara las características del síndrome del emperador. El estudio de caso se realizó con tres familias; para la construcción de la información se utilizaron tres técnicas que posibilitaron la construcción de la información requerida, estas son la entrevista semiestructurada a profundidad, la observación y la técnica del dibujo familiar. Cada técnica tiene una función específica, en este caso, recolectar la información que sea más apropiada para dar cumplimiento a los objetivos del ejercicio, pero también interactuar y conversar con los sujetos para que sea un ejercicio participativo y a la vez reflexivo.

Para el análisis de la información se utiliza una matriz categorial y la interpretación del dibujo familiar. Para el primero se realiza un análisis multicategorial que contempló una lectura intratextual, donde se identificaron los aspectos particulares y relevantes de cada uno de los casos estudiados y luego se realizó una lectura intertextual donde se pudo conocer datos similares y diferentes de los tres casos investigados, es decir, se logró identificar entre todas las entrevistas los relatos comunes de todas las respuestas y aquellos que difieren de un relato a otro. En cuanto al dibujo familiar se puede decir que, para la interpretación de estos, se tiene en cuenta el pensamiento de Louis Corman y Lluís Fonf, quienes plantean que, para la interpretación de los dibujos, es necesario tener en cuenta los

trazos, espacios utilizados, tamaño de los dibujos, animales, colores, sombreados, borraduras, distancia entre los personajes, jerarquía de hermanos, jerarquía familiar, entre otras.

De lo anterior se derivan los hallazgos que se presentarán a continuación, los cuales se soportan en relatos. Los relatos se encuentran referenciados con nombres ficticios de los sujetos de investigación, lo cual responde de cierta forma a las consideraciones éticas del estudio, a saber, el no revelar los nombres propios de los participantes, garantizar la protección o confidencialidad de datos y la información brindada.

Resultados y discusión

Tabla 1. Presentación de los casos de las familias participantes en la investigación

Integrantes de la familia	Edad	Nivel de escolaridad	Estado civil	Ocupación
<i>Familia 1. Monomarental</i>				
Madre	39	Bachiller	Soltera	Empleada
Hermana	19	Bachiller	Soltera	Estudiante
Hermano	17	Bachiller	Soltero	Estudiante
Niño identificado – CSE	8	Primaria	Soltero	Estudiante
<i>Familia 2. Extensa</i>				
Abuela	42	Tercero de primaria	Casada	Ama de casa
Madre	23	Noveno de bachillerato	viuda	Ama de casa
Tía	11	Secundaria	Soltera	Estudiante
Tía	8	Primaria	Soltera	Estudiante
Niño identificado – CSE	6	Primaria	Soltera	Estudiante
<i>Familia 3. Nuclear</i>				
Padre	26	Décimo de bachillerato	Unión libre	Jefe de producción en una microempresa
Madre	24	Técnico	Unión libre	Guarda de seguridad
Niño identificado – CSE	6	Preescolar	Soltero	Estudiante

Fuente: elaboración propia, 2019.

Se estudiaron tres casos en que los niños presentan las características del síndrome del emperador y que responde a las composiciones familiares monomarental, extensa y nuclear, todas poseen aspectos diferentes y también algunas cosas en común, por ejemplo, que todas son familias rurales pero únicamente la familia extensa se

sustenta económicamente a partir de la agricultura, las otras dos realizan otro tipo de actividades como fuente principal de ingresos. Las diferencias se basan en sus dinámicas internas y, aunque en todas se presentan hijos con las características del síndrome del emperador, estas se dan de manera distinta en cada una de las familias.

La familia 1 habita en una casa propia, su estrato socio económico es 1, el cual se relaciona directamente con la tenencia de bajos recursos o en ocasiones se refiere a la dependencia de subsidios que pueda suministrar el gobierno a las familias, que también se caracterizan por contar con una sola fuente de ingresos que cubre mínimamente la alimentación. Asimismo, las viviendas que se clasifican en el estrato 1 albergan a varias personas que no alcanzan a tener ni siquiera una habitación individual, lo que significa que varios miembros del grupo familiar deben compartir la misma habitación. En el caso de la familia monomarental, solo los dos hermanos varones comparten habitación, tanto la madre como la hija mayor cuentan con habitaciones individuales. La madre es quien asume los roles productivos y reproductivos del hogar, puesto que se encarga del cuidado, la crianza de sus hijos y también es la proveedora económica principal. Trabaja como auxiliar de cocina en un restaurante ubicado en el municipio de San Jerónimo, en ausencia de la madre es la hija mayor quien asume todas las responsabilidades del hogar y solo cuando esta no puede hacerlo el hermano de 17 años asume algunas responsabilidades.

El hijo que presenta las características del síndrome del emperador tiene 8 años cumplidos y comenzó a manifestar dichas características a partir de los 4 años a raíz de su comportamiento desafiante, que luego se constituyó como una figura de autoridad expresada desde la manipulación dentro de su grupo familiar —más adelante se hablará sobre este comportamiento—. Se destaca el hecho de que hace un año el niño está asistiendo a terapia psicológica.

De la Familia 2 se puede decir que presentan conflictos familiares muy constantemente entre madre e hijo, quien presenta características del síndrome del emperador. Ella se vio obligada a dejar sus estudios a causa de su embarazo, pero tampoco tiene la intención de terminarlos porque, según cuenta ella, no le gusta estudiar. Cuando el niño tenía dos años y medio su padre fue asesinado y por lo tanto ella regresó al corregimiento a casa de sus padres. Asimismo, se conoce que el niño no sostiene una buena relación con su abuela, ni con sus tías. Con la única persona que sostiene una relación basada en el respeto es con su abuelo, pero este no convive con ellos.

La abuela del niño es la proveedora económica del hogar y se sustentan a partir de la agricultura; en su predio cultivan mora, cebolla, helecho y también venden la leche que producen sus vacas. La madre es quien se encarga de las labores domésticas y tanto su hijo como sus dos hermanas menores solo ejercen el rol de estudiantes, se encargan de organizar cosas personales como su ropa, sus zapatos y, esporádicamente, realizan labores domésticas.

En esta familia los conflictos familiares son constantes debido a que la abuela del niño es violentada psicológicamente por su hija mayor [madre del niño que presenta las características del síndrome del emperador] y en ocasiones por el nieto, quien muestra una actitud desafiante y representa una figura de autoridad dentro de la familia basada en la manipulación. Esto ocasiona que la familia permanezca distanciada y su relación se vea deteriorada, no solo por el comportamiento que el niño ha asumido, sino por la falta de alternativas para darle solución al problema.

En la Familia 3 los padres del niño se caracterizan por compartir las tareas del hogar; ambos trabajan y son conscientes de que tanto su hijo como el hogar necesitan de cuidados. En cuanto a los deberes del hijo este solo debe estudiar, recoger los juguetes y llevar los platos a la cocina. Sobresale el hecho de que la abuela materna no convive con ellos pero comparte muchos momentos de la crianza del niño, por lo que este aprovecha el amor que ella le brinda para su beneficio con actos de manipulación y/o pesar para que ella haga, en lugar de él, lo poco que le corresponde.

Se logra identificar que el padre es más estricto, a diferencia de la madre quien reconoce que es más permisiva con el comportamiento del niño y es condescendiente con el cumplimiento de sus caprichos. A sus pocos años de edad, el niño ya representa una figura de autoridad en el grupo familiar, debido a que muestra actitudes desafiantes, manipula a través del sentimiento de culpa —más adelante se explica— y presenta cierta rebeldía, pero en cuanto a este último aspecto la madre considera el hecho de ser un patrón de comportamiento, debido a que ella lo hacía de igual forma con su madre. Su esposo tiene un hijo de 9 años por fuera del hogar, pero el niño es una influencia positiva para el comportamiento de su hijo, le hace bien porque se siente acompañado y protegido.

Finalmente se pone en manifiesto el hecho de que, a partir del comportamiento del niño y la condescendencia de la madre y la abuela, el padre del niño en ocasiones se distancia de la madre y esta reconoce que no tiene las herramientas necesarias para darle una mejor atención al niño y mejorar su crianza.

Descripción de las características del síndrome del emperador

Con base en el análisis de la información construida con los sujetos de la investigación, se logra determinar que los niños estudiados manifiestan varias características propias del síndrome del emperador, como lo son la figura de autoridad y la violencia psicológica ejercida por los niños. En cuanto a la figura de autoridad, esta es expresada por el niño a través de actitudes desafiantes, de pesar, manipulación y el sentimiento de culpa hacia sus progenitores u otras personas que hacen parte del grupo familiar. Se encuentran tres formas de ejercer la autoridad por parte del niño dentro del grupo familiar; la primera es la manipulación, es decir, que la manera de conseguir beneficios se da a través de actitudes o acciones que minimizan el poder de autoridad que poseen los padres.

La manipulación es entonces uno de los elementos que suelen utilizar estos niños, no solo para conseguir lo que desean si no para expresar que, de alguna u otra forma, son ellos quienes poseen el poder para tomar ciertas decisiones y hacer todo a su gusto, tal y como se evidencia en el siguiente caso:

En cuanto al niño, pues él no tiene muchas tareas o responsabilidades, él solo debe estudiar, recoger los juguetes y llevar los platos a la cocina, aunque cuando mi mamá está aquí en la casa, él la manipula mucho, le dice que como ella lo quiere tanto entonces lo tiene que ayudar y con eso es suficiente para que ella le cumpla los caprichos. (Artemisa, comunicación personal, 15 de marzo de 2019)

Teniendo en cuenta que en la literatura académica no se encuentra la manipulación como un tipo de autoridad y dado que esta emerge a partir del presente estudio, se podría relacionar con la figura autoritaria que, según Agudelo (2005), se basa en la imposición rígida de normas y la aplicación de castigos que acuden a medios físicos, psicológicos o verbales violentos. No obstante, la figura de autoridad de manipulación es definida por el equipo de investigación como aquella que es ejercida por niños y niñas que buscan obtener un beneficio a través de sus acciones que ponen en duda las normas establecidas por los padres, es decir, que la figura de autoridad por parte de los niños se expresa cuando logran lo que desean a través de la manipulación que ejercen a través de palabras, gestos o acciones generando un sentimiento de pesar en los padres, quienes finalmente terminan por ser persuadidos.

La segunda manera de ejercer autoridad es a través de la actitud desafiante que está directamente relacionada con el poco o nulo respeto que expresan los niños ante los llamados de atención de sus padres o personas significativas, en este caso al de la madre, quien no es concebida por el niño como figura de autoridad principal y, por lo tanto, manifiesta su poder a través de las actitudes que la madre relata a continuación:

El niño tiene una actitud desafiante cuando levanta la voz, eso lo hace siempre que yo lo mando a buscar la pijama, a cepillarse o a hacer alguna tarea de la escuela. Es que él se revela muy feo y no hace las cosas [...] (Brenda, comunicación personal, 11 de marzo de 2019)

En este sentido, la figura de autoridad desafiante tiene que ver con el incumplimiento de la norma por parte del niño, lo que a su vez se puede relacionar con la figura de autoridad permisiva impartida por los padres, según Henao (2007) se “evita hacer uso del control, no exige cumplimiento de normas y emplea escasos castigos” (p. 6). Ahora bien, se puede resaltar de la figura de autoridad desafiante es que quien la ejerce deja en evidencia la falta de claridad frente a la norma, dado que no hay ningún patrón que le indique al niño cuales son las funciones y los roles que

debe cumplir para promover el bienestar en la familia; lo cual provoca que el niño manifieste su actitud desafiante a través de la desobediencia, los gritos o rabietas.

Puesto que la figura de autoridad desafiante emerge a partir del análisis realizado en la presente investigación se define de la siguiente forma: es aquella que indica que el niño es quien posee la potestad para tomar decisiones frente al grupo familiar en ausencia de normas claras por parte de sus padres o personas significativas, de ahí que la autoridad desafiante no solo se relaciona directamente con el incumplimiento de la norma, si no con el desconocimiento de otras figuras de autoridad existentes.

Y la tercera forma de ejercer autoridad se presenta desde el sentimiento de culpa, la cual se podría considerar una forma de manipulación, es decir, el niño genera un sentimiento de culpa sobre sus padres a través del cual manipula las decisiones que estos toman. Así como se evidencia en el siguiente relato: “Otra de las cosas que me preocupa es que él me echa la culpa por un aborto que yo tuve, él dice que fui la que mató al hermano” (Hera, comunicación personal, 8 de marzo de 2019).

Este tipo de figura de autoridad también surge a partir del ejercicio investigativo y se relaciona con la figura de autoridad inconsistente. Agudelo (2005) la concibe como: “La forma inapropiada de ejercer autoridad y se caracteriza por la coexistencia de figuras de autoridad que se contradicen y descalifican entre sí” (p. 10). Es importante aclarar que la autora se refiere a figuras de autoridad en personas adultas. En el presente caso es el niño y un adulto quienes representan autoridad en la familia. La autoridad ejercida por el niño a través de la culpa se define como la utilización de sentimientos de culpa como el medio más eficaz para conseguir lo que desean y, además, se suele presentar la coexistencia de figuras de autoridad, lo cual implica el surgimiento de conflictos que sugieren determinar quien posee realmente el poder; si los padres o los hijos.

Asimismo, es importante tener presente el hecho de que los niños no le exigen a todas las personas por igual, ellos suelen aprovechar las situaciones con personas específicas, lo cual deja claro que la manipulación es una forma de expresar su autoridad frente a las demás personas y, aunque a veces la misma familia no reconoce a los niños como figuras de autoridad, la incapacidad para negar un deseo de los niños deja en evidencia lo contrario, es decir, que los niños sí representan una figura de autoridad y una voz de mando dentro del grupo familiar.

Otra de las características que se encuentra con respecto al síndrome del emperador es la violencia psicológica, la cual está presente en dos familias; en una de ellas es ejercida por el niño como reflejo del comportamiento de su padre y en el otro caso se da por el maltrato de la madre hacia la abuela del niño. En este sentido, Ramos (2014) plantea que “la violencia psicológica es considerada como un tipo de violencia invisible ya que no se expresa a través de agresiones físicas, pero sí implica conductas dirigidas a causar daño a la víctima” (p. 1). En palabras de una madre:

Es que él se comporta así es por el papá, porque cuando nosotros vivíamos juntos el papá se encargaba de meterle ideas en la cabeza y como él nos trataba mal, él aprendió. Yo me siento preocupada cuando el niño les grita a sus hermanos y les dice que no los quiere y que ya no son hermanos, ha llegado a decirles que los quiere matar y que va a destruir la casa. (Hera, comunicación personal, 8 de marzo de 2019)

En los casos de violencia psicológica es importante resaltar que la conducta que suelen tener los padres son adoptadas por los niños y tienen un impacto negativo en la relación que se teje dentro del escenario familiar. Cuando se habla de violencia psicológica hay que reconocer que no es un asunto muy indiferente, puesto que resulta ser un patrón familiar, se podría inferir que cuando la familia convive en un círculo de violencia es posible que otros miembros de la familia diferentes a la víctima empiecen a manifestar las mismas actitudes violentas con otra persona cercana.

Incidencia de las características del síndrome en las interacciones familiares

En los casos estudiados se identifican varios aspectos que tienen que ver con las interacciones familiares que se presentan cuando se evidencia en los niños las características del síndrome del emperador. Es pertinente abordar el aspecto del cuidado familiar. En la familia #1: monomarental, se logra identificar que desde un trato comprensivo hacia el niño, el establecimiento de mejores puentes de comunicación y el apoyo que se brindan entre todos, posibilita que el niño mejore su comportamiento, así como lo menciona su madre:

Cuando el niño empezó la terapia, nosotros empezamos a tratarlo mejor y a comprenderlo, nos dimos cuenta que había que apoyarlo en todo, hasta los hermanos dejaron de considerarlo como un bobo porque eso lo estaba afectando psicológicamente. (Hera, comunicación personal, 8 de marzo de 2019)

En este sentido, Rodas (2013) sostiene que el cuidado es una acción benéfica que realiza el ser humano sobre las personas, la naturaleza y otros seres vivos, teniendo en cuenta aspectos emocionales y afectivos que aporten al bienestar y desarrollo de la persona. Es desde la realización de acciones como la protección, la comprensión y la atención hacia el otro, como se logra el fortalecimiento de los vínculos en el ámbito familiar y se puede garantizar el bienestar.

Esquivel, Faur y Jalin (2012) plantean la crianza y el cuidado como las “funciones familiares particularmente cruciales. Madres y padres cuidan de sus hijos e hijas, y dedican tiempo y dinero para garantizar su bienestar” (p. 74). De este modo la crianza es concebida como la primera relación entre el padre, la madre y el hijo, y se manifiesta en las tareas específicas que se le otorgan al hijo en el hogar. Asimismo, el

cuidado recae en las acciones que los padres realizan en pro del bienestar de sus hijos: educación, alimentación, vivienda.

De acuerdo con lo anterior, el cuidado familiar es representado de diferentes maneras según en las relaciones que construyen los grupos familiares, pues en la Familia 1: monomarental, el cuidado se concibe desde la búsqueda de alternativas que minimizan los conflictos que se dan a raíz del comportamiento del niño, también desde la comprensión y desde el buen trato, con el fin de que el niño se sienta querido y comprendido por todos los miembros de la familia. La Familia 2: extensa, asume el cuidado familiar desde una lógica diferente, la cual hace referencia al diálogo y a los consejos que puedan incentivar el buen comportamiento del niño. Y la Familia 3: nuclear, entiende el cuidado desde el cumplimiento de caprichos por parte de la madre del niño, quien también considera que complacer sus deseos es generarle felicidad.

Ahora bien, se encuentra en el estudio que un aspecto influyente y determinante para que se presenten características del síndrome del emperador en estos niños, tuvo que ver con la crianza permisiva que reciben por parte de sus madres, porque estas consideran que los niños están muy pequeños para ponerles tareas y cumplir las órdenes que ellas les dan. Así como se evidencia en el siguiente testimonio:

Él es más obediente con el papá. Es que como yo le cumplo todos los caprichos también reconozco que no hago muchos esfuerzos para que él cumpla todas las órdenes porque él apenas es un niño. En comparación con el papá, a él si le obedece en casi todo, porque él sí es mucho más templado y a cada rato le dice que le tiene que hacer caso. (Artemisa, comunicación personal, 15 de marzo de 2019)

Independientemente de la composición familiar, se evidencia que al igual que como se plantea en un estudio realizado en España, las madres son las principales afectadas cuando en su hogar se presenta el síndrome del emperador y es más común que este fenómeno se presente en las familias donde hay padres que quieren comprar el cariño de los hijos (El Mundo, 2010). En contraste con lo anterior, Ramírez (2005) afirma que las familias en el contexto colombiano han presentado “desajustes” que van desde la ausencia del padre como figura autoritaria, separación de padre y madre, e incluso padres despreocupados y desinformados con respecto a todo lo que tiene que ver con la crianza y educación de sus hijos.

No, aquí los roles siguen siendo los mismos independientemente del comportamiento del niño. Es que nosotras tampoco nos podemos poner a cambiar las cosas porque eso ya sería alcahuetería y con más gusto él seguiría haciendo sus berrinches y por eso hay veces que tampoco le prestamos atención y dejamos que él se siga comportando así. (Brenda, comunicación personal, 11 de marzo de 2019)

Este tipo de crianza, según Robertiello (1997) caracteriza a padres liberales y condescendientes que dan toda clase de libertad a los hijos sin alentarlos a seguir un patrón adecuado de conducta. Se enfoca en el descontrol y hay pocas normas, lo que hace que los niños presenten comportamientos de agresividad, desobediencia, decir mentiras y de frustración. A su vez, la crianza permisiva altera las relaciones entre los integrantes de las familias, lo que genera conflictos familiares. En los casos estudiados se encuentra que, tanto las personas adultas como los niños que presentan las características del síndrome del emperador son responsables de las relaciones conflictivas que existen en la familia. En palabras de una entrevistada:

La única afectación que yo veo es que las discusiones en esta casa han aumentado desde que el niño empezó a amenazarnos con tirarnos piedras, pero desde que yo le empecé a pegar él ya no es tan rebelde.
(Brenda, comunicación personal, 11 de marzo de 2019)

En cuanto a la familia 3 nuclear, la relación entre los padres del niño se ha deteriorado debido a las discusiones que giran en torno a los diferentes métodos de educación y de crianza que ambos emplean, la madre menciona que su esposo es mucho más autoritario y ella lo único que quiere es hacer feliz a su hijo, aunque esto le ocasione problemas.

El último aspecto que se aborda es la comunicación, esta se concibe como una estrategia de interacción familiar debido a que resulta ser un medio que mejora las relaciones familiares tal y como lo señala una de las madres entrevistadas:

Como les parece que la otra vez, él era insistiendo en que quería un celular y todos los días me lo pedía, entonces lo que hice fue sentarme con él y decirle que no, que viera que yo soy la que tiene que dar todo en la casa, que yo aquí compro la comida y pago la luz, que todavía no hay como comprarle un celular y le dije que cuando cumpliera los 15 años se lo daba. Diciéndole eso fue de la única manera que entendió.
(Hera, comunicación personal, 8 de marzo de 2019)

En este relato se puede evidenciar que la comunicación asertiva puede ser aliada cuando se trata de darle una buena explicación a los niños que a veces les cuesta entender algunas razones, pero siempre va a depender de la manera en la que se expresen las ideas, por ello la importancia de saber expresarse y, por ende, de hacerse entender.

Del mismo modo, es importante resaltar que la comunicación se presenta de distintas formas en los tres casos estudiados, puesto que a diferencia de la familia 1: monomarental, en la familia 2: extensa, los conflictos familiares surgen constantemente dado que su comunicación es unidireccional, es decir, que la opinión de los niños no es tenida en cuenta cuando se trata de tomar decisiones familiares. En el caso de la

familia 3: nuclear, se puede decir que su comunicación es bidireccional y el diálogo es una de las estrategias que utiliza la familia cuando se presentan conflictos, los cuales surgen la mayoría de veces debido a los desacuerdos que existen entre el padre y la madre del niño relacionados con el tipo de crianza que deben de emplear para educarlo, pues la madre suele ser más permisiva y el padre más autoritario.

Según lo planteado por Satir (1991)

La comunicación es el principal mecanismo de interacción para los seres humanos. A través de ella se conocen y negocian los espacios en la vida cotidiana, al igual que se entregan o vivencian las creencias, las costumbres y los estilos de vida propios de cada familia. (p. 6)

Es por esto que se considera el principal factor que se debe tener en cuenta para la creación de bienestar en las familias, debido a que mediante el dialogo se logran establecer acuerdos, construir y reconstruir los lazos fragmentados en el escenario familiar, escuchar y comprender las situaciones y necesidades del otro que posteriormente brindará un apoyo basado en el respeto y entendimiento mutuo.

Por tanto, se identifica que estas familias no reconocen que el comportamiento de sus hijos es algo que afecta directamente las relaciones en el grupo familiar. Sin embargo, a partir de los relatos se evidencia lo contrario, al asumir que, debido al comportamiento de sus hijos, las dinámicas familiares han cambiado, se presentan discusiones, desacuerdos entre padres, conflictos familiares y sentimientos como la angustia y la desesperación al no saber cómo enfrentar este tipo de situaciones.

De lo anterior, la comunicación se configura en algunas familias como la herramienta que permite entender al otro, generar acuerdos, establecer normas y comprender los sentimientos y actitudes de los diferentes miembros de la familia. Lo cual permite que sea desde la escucha y el apoyo, la forma en que sanen las relaciones dentro del grupo familiar, teniendo siempre presente el respeto hacia el otro.

Conclusiones

Las características del síndrome del emperador son un factor que influye significativamente en las interacciones familiares, además de configurar aspectos como las figuras de autoridad que representan los niños en su respectivo grupo familiar. Se puede decir que todas las figuras de autoridad encontradas tienen un aspecto muy importante en común y es que cada una se desarrolla a partir de los intereses que tienen los padres y madres de familia, ya sea por la sobreprotección que algunos ejercen sobre sus hijos, o sencillamente porque asumir los roles parentales aún no hacía parte de sus proyectos de vida.

Otro aspecto importante que se puede resaltar es que en ninguna de las 3 familias reconocen a los niños como figuras de autoridad, lo que indica que la actitud desafiante y de manipulación que presentan los niños han sido normalizadas y, por lo tanto, en dos de los casos familiares, no se buscan los recursos para que mejore la situación familiar. En cuanto a la incidencia de las características del síndrome en las interacciones familiares, se destaca el hecho de que las familias no responsabilizan, o no reconocen el comportamiento de los hijos como un factor que influye directamente en las relaciones familiares. Pero a la vez se contradicen cuando asumen que se presentan discusiones y desacuerdos entre la pareja, hermanos y abuela (teniendo en cuenta las diversas tipologías familiares) debido al comportamiento de los niños, pues todos optan por un estilo de crianza diferente. En este sentido, algunos asumen que, desde el cumplimiento de caprichos, los niños pueden ser felices, y otras, por el contrario, buscan otros recursos que posibiliten buenas relaciones familiares.

De allí parte la comunicación como respuesta a los malos entendidos que se generan en la familia, como alternativa para la comprensión de las actitudes de los niños y el establecimiento de acuerdos que permitan mejorar las relaciones en el grupo familiar. Por ende, se destaca el cuidado familiar como un elemento que contrarresta el efecto del mal comportamiento de los niños. Por lo cual se considera que la permisividad que asumen los padres en cuanto a la crianza de sus hijos es un aspecto que influye de forma negativa, debido a que los niños no reconocen el límite de sus exigencias y los padres no diferencian entre el hecho de complacer y maleducar o mal acostumar a los niños, pues asumen que entre mayor sea la satisfacción de los deseos de sus hijos, estos más felices serán. Finalmente se recomienda investigar sobre los efectos o consecuencias en las relaciones familiares cuando los niños ya han sido diagnosticados con el síndrome del emperador.

Referencias

- Agudelo, M. E. (2005). *Descripción de la dinámica interna de las familias monoparentales, simultáneas, extendidas y compuestas del municipio de Medellín, vinculadas al proyecto de prevención temprana de la agresión*. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-715X2005000100007
- Agudelo, M. E. (2015). *Realidades familiares que cambian: invitación a nuevas comprensiones*. Medellín, Colombia: UNIMAR.
- Corman, L. (1967). *El test del dibujo de la familia*. Recuperado de <https://personalidadpreescolar.files.wordpress.com/2016/06/test-de-la-familia-de-corman.pdf>
- Creswell, J. W. (2009). *Diseño de investigación. Aproximaciones cualitativas y cuantitativas*. Sage. Capítulo, 9, 143-171.
- Los síntomas del 'hijo dictador' llegan a los 4 años por una educación incorrecta. (5 de julio de 2010). *El Mundo*. Recuperado de <https://www.elmundo.es/elmundo/2010/07/05/espana/1278334432.html>

- Esquivel, V., Faur, E. y Jalin, E. (Eds.). (2012). *Las lógicas del ciudadano infantil: entre las familias, el Estado y el mercado*. Buenos Aires, Argentina: IDES.
- Galeano, M. E. (2012). *Estrategias de investigación social cualitativa. El giro en la mirada*. Medellín, Colombia: La Carreta.
- Garrido, V. (2009). *Educación las emociones*. Recuperado de http://www.revista-critica.com/administrator/components/com_avzrevistas/pdfs/38a777040ca01ecc623923098db31516-964-Educación-las-emociones-nov-dic-2009.pdf
- Henao, G. C. (2007). *Las prácticas educativas familiares como facilitadoras del proceso de desarrollo en el niño y niña*. Recuperado de <https://www.redalyc.org/html/4077/407748997003/>
- Ludizaca, B. E. (2013). *Tipos de familia estructural y la relación con sus límites*. Recuperado de <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/4302/1/Tesis.pdf>
- Mayan, M. J. (2001). *Una introducción a los métodos cualitativos: módulo de entrenamiento para estudiantes y profesores*. Iztapalapa, México: International Institute for Qualitative Methodology.
- Oyarzún, P. (2008). Sobre el concepto de autoridad. *Revista de Humanidades*, 17, 9-33. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/3212/321227236001.pdf>
- Pereira, R. (2006). *Violencia filio-parental: un fenómeno emergente*. Recuperado de https://www.bienestaryproteccioninfantil.es/imagenes/tablaContenidos03SubSec/VFP_un_fenmeno_emergente_Pereira_R.pdf
- Pinedo, C. (2018). *Síndrome del emperador: retrato del niño tirano*. Recuperado de https://elpais.com/elpais/2018/05/14/mamas_papas/1526281346_206706.htm
- Pizarro, M. (2008). *Los conflictos familiares*. Recuperado de <https://es.scribd.com/doc/3669785/Los-conflictos-familiares>
- Ramírez, M. A. (2005). *Padres y desarrollo de los hijos: Prácticas de Crianza*. Recuperado de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=s0718-07052005000200011&script=sci_arttext
- Ramos, C. H. (2014). *El maltrato psicológico. Causas, consecuencias*. Recuperado de https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/46929/1/2014_Hernandez-Ramos_et_al_Aequitas.pdf
- Robertiello, R. C. (1997). *Abrázalos estrechamente y después déjalos ir*. Ciudad de México, México: Editorial Diana.
- Rodas, L. J. (2013). *La familiarización y des-familiarización de la crianza y los cuidados de la infancia*. Recuperado de <http://familiariyotros.blogspot.com/2013/10/la-familiarizacion-y-des.html>
- Saldívar, A., Díaz, R., Reyes, N. E., Armenta, C., López, F., Moreno, M., Domínguez, M. (2015). Roles de género y diversidad: validación de una escala en varios contextos culturales. *Acta de investigación psicológica*, 5(3), 2124-2147.
- Sandoval, C. (2002). *Investigación cualitativa*. Bogotá, Colombia: ICFES y ARFO Editores.
- Satir, V. (1991). *Nuevas relaciones humanas en el ciclo familiar*. Recuperado de <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/docente/pd-000155.pdf>
- Urra, J. P. (2007). *El pequeño dictador: cuando los padres son las víctimas*. Recuperado de <https://es.scribd.com/doc/183503737/El-Pequeno-Dictador-pdf>
- Weber, M. (1992). *Economía y sociedad. Ensayo de sociología comprensiva*. Ciudad de México, México: Fondo.